

**La Crisis Militar entre Chile y Perú  
(1974 -1975): Una visión desde la  
Ideología Peruana.**

**Roberto Cristián Urrutia Bravo**

Ingeniero Civil en Obras Civiles (UACH)

Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico  
(ACAGUE)



**Perspectivas**  
de Historia Militar



**PERSPECTIVAS DE HISTORIA MILITAR** es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

---

# LA CRISIS MILITAR ENTRE CHILE Y PERÚ (1974-1975): UNA VISIÓN DESDE LA IDEOLOGÍA PERUANA

---

Por

Roberto Cristián Urrutia Bravo\*

---

\* Ingeniero Civil en Obras Civiles, Universidad Austral de Chile (UACH). Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico, Academia de Guerra del Ejército de Chile (ACAGUE). Miembro de la Academia de Historia Militar, Chile (AHM). Oficial de Reserva, Centro de Reservistas Escuela de Telecomunicaciones del Ejército de Chile (ESCTEL). Actualmente se desempeña como Jefe de Operaciones de Nüyün\_Tek SpA. (NYN), empresa chilena dedicada al diseño y fabricación de dispositivos de protección sísmica de estructuras.

*Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.*

*Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Perspectiva de Historia Militar y el autor.*

*La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.*

## **Resumen**

El presente ensayo tiene como finalidad describir y analizar los sucesos que en el año 1974 llevaron a una serie de tensiones fronterizas en la zona norte de Chile y que tuvieron al Gobierno Militar Revolucionario de Perú como principal protagonista, tensiones aceleradas desde la asunción al poder de la Junta Militar en Chile en septiembre de 1973, contraria en términos ideológicos al proyecto militar peruano. En las últimas décadas, y gracias a la disponibilidad de estudios sobre este tema, el episodio ha sido revalorizado tanto desde la historiografía militar chilena como por los habitantes del norte de Chile que debieron participar en la movilización de estos años. Este episodio fue bastante desconocido en Chile, comenzado en las primeras décadas del Siglo XXI un esfuerzo de investigación y difusión masiva más sistemática desde la historiografía militar chilena. Sin embargo, creemos necesario dar un enfoque desde la mirada peruana tanto de la política global de la Guerra Fría que influye en los aspectos tanto ideológicos como materiales en las fuerzas armadas peruanas durante el periodo.

En el presente artículo trataremos brevemente tres temas: En primer lugar, se hará un resumen del contexto geopolítico e histórico que derivó en las tensiones entre ambos países entre los años 1974-1975, poniendo foco en el aspecto ideológico divergente de los regímenes militares que gobernaban ambas naciones en el periodo, estudiando especialmente la ideología revolucionaria que inspiró y permitió la conexión global con el bloque soviético del gobierno militar del Perú. En segundo término, analizaremos brevemente la comparación de fuerzas y potenciales militares enfrentados, describiendo como el hecho de que la mayor parte del material peruano fuera proveniente desde la URSS hizo que su adquisición tuviera un foco en la doctrina terrestre soviética; y en tercer y último lugar trataremos de sistematizar algunos testimonios provenientes de Perú, como un aporte al inicio de una investigación más exhaustiva desde esta perspectiva e investigar desde la llamada “diplomacia militar”.

**Palabras Clave:** Relaciones Chile Perú, Junta Militar de Gobierno Chile, Juan Velasco Alvarado, Gobierno Revolucionario Perú, Guerra Fría.

## **INTRODUCCIÓN**

La relación de Chile con sus vecinos ha sido siempre compleja. La gran extensión de sus fronteras y la amenaza que significa el hecho de tener tres países limítrofes con quienes existen desavenencias históricas en temas fronterizos es siempre un potencial foco de conflictos políticos y diplomáticos. La bibliografía existente sobre los problemas limítrofes chilenos es numerosa y en general se enfoca en los aspectos geográficos y jurídicos de dichas controversias. Sin embargo, este trabajo pretende explorar los acontecimientos y alcances del particular episodio Diplomático Militar en la historia chileno-peruana como fue la crisis de 1974 -1975 desde el punto de vista de la Historia Militar. El presente estudio tiene como finalidad realizar una revisión bibliográfica desde la perspectiva peruana enfocado a los aspectos ideológicos del gobierno de Juan Velasco Alvarado. El tema elegido deriva de la necesidad de comenzar un análisis más en profundidad de las fuentes existentes sobre este episodio, para así comenzar un trabajo interpretativo y comparar ya no solo los testimonios desde el punto de vista chileno, sino que profundizar tanto en el contexto político internacional del momento como en la concepción que los protagonistas peruanos poseen de este episodio y su relación con el contexto global de la Guerra Fría como marco general de las tensiones vecinales, además de ser una fuente de aprendizaje para la historia militar de un episodio exitoso de disuasión y de diplomacia militar chilena.

El interés sobre este asunto se ha evidenciado en el último tiempo en las investigaciones que desde el ámbito académico chileno han surgido sobre este tema. Debemos establecer como punto de inicio temporal del interés sobre el tema los artículos de Valdés (1993) en la “Revista Qué Pasa”, de amplia difusión en Chile. También el trabajo Rodríguez Elizondo (2001) fue un catalizador para el estudio de la década del setenta como escenario de tensas relaciones vecinales. Continuaron desde el mundo más ligado a los estudios político-estratégicos de la ANEPE los trabajos tanto de Milstein (2000) como de Gallardo Puelma (2003). Le siguen trabajos como el de Castillo y Zarzuri (2005), que estudian el tema desde el punto de vista de la sociedad ariqueña, usando como fuentes los Diarios “La Defensa” y “La Concordia” de la ciudad de Arica y El Diario “La Voz” de Tacna. Quizás los trabajos que más han ayudado a la divulgación de este episodio de la Historia Militar chilena es la serie de escritos de la historiadora chilena Patricia Arancibia publicados en el Diario La Segunda en el año 2007, titulados “Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979)”. Esta línea investigativa ha sido continuada desde la

Academia de Historia Militar de Chile tanto por Arancibia (2019 a y 2019 b) como por Fernández (2019). En el último tiempo quizás el más completo trabajo existente sobre este tema es el de Castro (2020), quien con una amplísima investigación documental ha hecho quizás el recorrido más exhaustivo sobre esta temática. A él se suma el trabajo de Valencia (2021), ambos del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción y dirigidos por el profesor Juan Eduardo Mendoza<sup>1</sup>.

Este breve recorrido bibliográfico desde la perspectiva chilena del episodio nos ayuda a introducir el tema de estudio y a contextualizar el hecho de que se ha ido generando una masa crítica de investigadores y de trabajos sobre este tema en Chile. Sin embargo, creemos que el tema no se agota en estos estudios, y que una nueva perspectiva del episodio, poniendo un mayor interés en el contexto geopolítico mundial, especialmente en la recopilación de antecedentes desde la perspectiva ideológica soviética, cubana y peruana que se mezclan en este episodio, será de utilidad para que el tema sea reexaminado desde una perspectiva más amplia, evitando el revisitar en exceso algunas de las fuentes antes citadas, que son en su mayoría las que dan sustento a las investigaciones más actuales sobre el tema. Sin embargo, debemos aclarar que en el caso de la perspectiva peruana existe aún mucho por explorar, en especial en lo que se conoce como historia del “tiempo presente”, ya que aún no existen suficientes estudios elaborados sobre el tema, al ser un evento respecto del cual muchos de sus protagonistas siguen vivos. Es especialmente importante comenzar a llenar este vacío existente de la visión peruana sobre este periodo, y en especial desde los protagonistas más directos en dicho país, ya que esto nos ayudaría a ampliar nuestra visión sobre el episodio y así contribuir a la comprensión más cabal de lo sucedido entre 1974 y 1975 entre ambos países.

La situación de emergencia o crisis vecinal con Perú entre los años 1974 y 1975 no fue muy conocida ni difundida en su momento en Chile, ya que el Gobierno Militar chileno prefirió mantener la idea de normalidad para no alterar a la población, entendiendo que el problema se circunscribía a un área geográfica determinada del país. Estas páginas tendrán como objetivo el ampliar nuestra mirada desde el campo de la

---

<sup>1</sup> Este autor ha analizado los sucesos desde un prisma trilateral, dada la interrelación entre los hechos ocurridos que involucraron inevitablemente a Perú, Chile y Bolivia, en el marco de la crisis 1974—1975. En: Mendoza, J. (2020). *El Acuerdo de Charaña bajo el fantasma de la guerra: La crisis de 1975, desde la triple perspectiva de percepción de amenaza de Chile, Perú y Bolivia*. Academia de Historia Militar. Santiago. Chile.

historia militar unida a la historia diplomática y la historia intelectual, recorriendo el pensamiento político y estratégico que requirió de los conductores tanto chilenos como peruanos para llegar a un punto de posterior distensión. Además, trataremos de no redundar en las fuentes más visitadas sobre el tema en Chile, sino que ahondando en la perspectiva de geopolítica global en la que se desarrolló el conflicto, también poniendo en valor los testimonios de la oficialidad peruana en dicho episodio y su interrelación con la oficialidad chilena, aportando al estudio desde la perspectiva de la Diplomacia Militar del conflicto antes citado.

### **La Geopolítica de la Guerra Fría como contexto del conflicto y su unión con la histórica disputa chileno-peruana.**

El episodio en estudio debe contextualizarse en un rango más amplio que solo una crisis bilateral entre Chile y Perú. Tal como introduce este tema Arancibia (2007), durante casi todo el siglo XX, las relaciones chileno-peruanas se desarrollaron muy concentradas en el plano político-diplomático, con un escasísimo desarrollo en otros ámbitos, como el económico, cultural o migratorio. A veces, la difícil convivencia vecinal alcanzó momentos de fuerte tensión, cuyas raíces se hundían inevitablemente en los conflictos del siglo XIX. Esta raíz histórica de las tensiones nace indudablemente de las secuelas dejadas en Perú por las derrotas tanto en la Guerra contra la Confederación como en la Guerra del Pacífico.<sup>2</sup> Sin embargo a este factor histórico se agrega que a nivel global en el periodo de estudio está en pleno desarrollo la Guerra Fría, enfrentamiento de carácter ideológico que tuvo en el subcontinente sudamericano otro “campo de batalla”<sup>3</sup>. En este sentido, y muy especialmente desde el triunfo de la Revolución Cubana, existió en América Latina un giro en la mentalidad y en la visualización de una posibilidad cierta de alcanzar triunfos políticos tanto por parte de movimientos socialistas y comunistas de países sudamericanos que tenían a Cuba y a la Unión Soviética como faro intelectual e ideológico, siendo la influencia cubana un factor determinante en la deriva que la política interna de varios países de Sudamérica, incluido Chile, experimentaron durante el periodo. Este hecho tan particular de la Guerra Fría en Sudamérica para el caso chileno es bien resumido por Ferandois (2005):

---

<sup>2</sup> Sobre este tema ver Villanueva, V. (1971). *100 años del Ejército Peruano. Frustraciones y Cambios*. Editorial Juan Mejía Baca, Lima. Perú. y Ortega, R. (2009). *Perspectiva histórica del imaginario disociador Chile-Perú*. Memorial de Ejército de Chile. 483:134-144. Santiago. Chile.

<sup>3</sup> Brands, H. (2010). *Latin America's Cold War*. Harvard University Press. Cambridge. USA.

*“La Cuba de Castro tuvo una influencia marginal en la política exterior del país. En cambio, la tuvo de manera manifiesta y quizás absoluta, en la política interna, en la estrategia de la Unidad Popular y, sobre todo, en el mismo Allende. Al formar su aparato militar, lo rodeó de una guardia pretoriana que sólo podía ver el "bien político" en el avance a un sistema marxista como el cubano. Creó, aunque sea en potencia, un ejército paralelo, no insignificante en cuanto a validez militar, que iba a provocar la reacción violenta de las fuerzas armadas chilenas. Ellos, los revolucionarios, lo sabían, pero esperaban que fuera después de que el proceso se hubiera hecho "irreversible". Otros líderes de la Unidad Popular, que podrían haber jugado un papel de transacción, quizás eran psicológicamente incapaces de pensar en ir contra la estrategia cubana. Mientras armaba a la extrema izquierda, Castro tenía una idea clara de que la posibilidad de consolidación de la Unidad Popular pasaba por conservar la unidad de la izquierda, y al unísono ir a la confrontación política y quizás militar con la oposición. Sobre todo, si Allende admiraba a Castro, éste no quería interponerse ante el chileno, aunque sí guiarlo. Ambas partes planificaron una visita de Castro a Chile con el fin de fortalecer, tanto la unidad de la coalición chilena, y de las relaciones entre ésta y el MIR; como dar una mejor posición a la Unidad Popular para "romper el empate", como se llamaba entonces a la situación interna. Castro era un personaje mundial, y tenía su público de adoradores más allá de la izquierda en gran parte del mundo; en Chile, esto era más fuerte.”<sup>4</sup>*

Sin embargo, debemos retrotraernos algunos años en la historia peruana para entender de mejor forma cómo encaja el factor cubano en este periodo de las relaciones bilaterales entre Chile y Perú. El 3 de octubre de 1968 el comandante general del Ejército y jefe del Comando Conjunto peruano, Juan Velasco Alvarado, derrocó al presidente Fernando Balaúnde Terry. Cinco generales y cuatro coroneles habían preparado el golpe. Según Kruijt (2008) la política exterior del gobierno peruano desde 1968 estuvo orientada a romper con la supremacía norteamericana por medio de la formación de bloques y la conquista de una posición líder en el Tercer Mundo. Una consecuencia de esta política son las excepcionales relaciones mantenidas con Chile, Cuba y China, todas (desde 1970 para el caso de Chile) pertenecientes a la órbita Soviética. Otros temas en que se enfocó el gobierno de Alvarado fueron las reformas del aparato estatal, la militarización de la burocracia y la creación de tecnocracias cívico-militares, así como la implementación de

---

<sup>4</sup> Fermandois, J. (2005). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago. Chile. Pág. 388-389.

un programa de reformas económicas. Los militares del entorno de Velasco habían estado involucrados en la campaña militar para combatir a los tres frentes guerrilleros surgidos en los años sesenta en Perú, inspirados decididamente en el triunfo de la Revolución Cubana de 1959. Esos mismos oficiales fueron los que llegaron a la conclusión de que los guerrilleros servían a una “causa justa”. Regresaron a sus cuarteles en Lima indignados por la miseria vista en el campo, por la exclusión de los indígenas y por la pobreza de los pueblos quechuas y aimaras. Sus superiores comenzaron a diseñar propuestas de reformas que, en su esencia, sirvieron de base para formular el “Plan Inca”, el plan de gobierno de Velasco. Sin duda, la reforma agraria de 1969 fue la que sacudió las bases del poder del Perú tradicional, que en muchos rasgos pertenecía al siglo XIX en vez de a la segunda mitad del siglo XX. Pero este proyecto en Perú también era monitoreado desde Cuba, centro latinoamericano de las ideas antiimperialistas. Pedemonte (2020) explicita el seguimiento que Cuba dio al desarrollo de estas coaliciones en Sudamérica para formar un frente “Antimperialista” opuesto a las políticas de Estados Unidos en la región:

*“Las esperanzas de Castro no solo se fundaban en lo que sucedía en Chile. El proyecto calificado como revolucionario de Velasco Alvarado en Perú y la política reformista de José Velasco Ibarra en Ecuador suscitaban también su interés, mientras que la próxima elección presidencial uruguaya, en la que una coalición de izquierda (el Frente Amplio) parecía tener opciones de llevarse una victoria, era escrutada atentamente por los estrategas cubanos.”*

Sin embargo, en el caso chileno, esta construcción de la coalición de países latinoamericanos alineados con la Unión Soviética y Cuba culmina con el Golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, provocando un brusco giro en la visión de estas coaliciones. Wilhelmy y Durán (2003) resumen los rasgos de la política exterior de la Junta Militar de Gobierno de Chile que depuso a Allende en el periodo como sigue:

*“La política exterior del régimen militar inauguró un deliberado estilo de confrontación ideológica con el bloque soviético y sus aliados, haciendo del anticomunismo el eje central de su postura internacional. La mantención de relaciones diplomáticas con la República Popular China fue una excepción - justificada desde el punto de vista del principio de no-intervención-, aparentemente motivada por consideraciones de Realpolitik por ambas partes. La militancia ideológica del gobierno, sus prácticas represivas y su rápido alejamiento del objetivo inicialmente declarado de restaurar la institucionalidad*

*democrática quebrantada, generó importantes tensiones con las principales democracias occidentales, sumiendo al régimen en una crisis de falta de legitimidad externa, rasgo que sería una constante de la política exterior de dicho período presidencial.”<sup>5</sup>*

Según Fermeandois (2005), a diferencia de la crisis con Argentina del año 1978, para el período de 1974 y 1975 no estaría claro que Perú haya tenido reales intenciones belicistas. Puede haber sido parte de una maniobra para fortalecer la "Revolución Peruana" de Velasco Alvarado. Según el autor, no sería raro que Velasco haya llegado a ser prisionero de su propia retórica. Después de ser depuesto Velasco, en septiembre de 1975, decayó la tensión. La situación con el Perú fue el primer aviso acerca de la vulnerabilidad de la posición internacional de Chile y de su gobierno militar.

Según Pedemonte (2020), el derrocamiento de Salvador Allende en septiembre de 1973 puso término a la esperanza de “galvanizar” una alianza de largo aliento entre el Estado sudamericano y Moscú:

*“El golpe de Estado de Augusto Pinochet intervino, además, en una época marcada por un retroceso general de la presencia ideológica de la superpotencia en América del Sur, donde brotaron las metrallas de numerosos regímenes autoritarios liderados por militares anticomunistas (Bolivia, Uruguay, Argentina, Perú). Visto desde Cuba, este mismo año 1973 parecía coincidir con un afianzamiento irreversible de las relaciones con la URSS, proceso simbolizado por la integración de La Habana en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) en 1972 y por la inédita visita de Leonid Brezhnev a la Isla un año y medio más tarde. Al transformarse en fiel aliado de Moscú, después de un periodo de fuertes crispaciones, Cuba iniciaba un periodo de afinidades aceleradas...”*

El mismo autor quien explora la “Guerra por las ideas en América Latina”, es quizás quien es mejor expone esta sincronía ideológica entre Moscú, la Habana y Lima, y lo que significa en términos prácticos para Chile. De la lectura del texto se desprende que para el caso chileno existía una cierta “exclusión” por parte de los líderes del Kremlin de una ayuda más concreta, ya que en el caso peruano también existe un apoyo “material” de proporción mayor, que se traducen en la venta de armas soviéticas y que marcará el futuro de las relaciones chileno-peruanas de la década del setenta:

---

<sup>5</sup> Wilhelmy, M.; Durán, R. (2003). *Los Principales Rasgos de la Política Exterior Chilena entre 1973 y el 2000*. Revista de Ciencia Política. 23 (2): 273-286.

*“...la URSS bajo la administración de Leonid Brezhnev elogió en reiteradas oportunidades la política reformista del militar peruano Juan Velasco Alvarado, en consonancia con los aplausos de Fidel Castro, para quien el gobierno de Lima ameritaba ser acuñado con el escurridizo calificativo de revolucionario. Así, Perú se hizo acreedor en esos años de un arsenal considerable de armas soviéticas, tanques incluidos, un intercambio del que paradójicamente no se pudo beneficiar la UP en Chile (1970-1973), a pesar de que Allende, contrariamente a Velasco Alvarado, jamás escondió su identificación con el marxismo.”*

Es decir, existía por parte tanto de Castro como de los líderes soviéticos un cierto escepticismo por el camino que tomaba la “revolución” de Allende en Chile. Estos aspectos que recorren los “pasillos interiores” de la política exterior de las revoluciones socialistas sudamericanas muestran las particularidades tanto del caso peruano y chileno que, aunque compartían aspectos ideológicos, divergían en las formas políticas que cada uno eligió para desarrollar su proyecto. Quizás quien mejor resume las complejidades de la Guerra Fría en las relaciones entre Chile y Perú es el General Julio Canessa Robert, quien pone en contexto el conflicto chileno-peruano del año 1974-1975 como sigue en Arancibia y Balart (2006):

*“Para nosotros era evidente que en el conflicto con Perú convergía su tradicional revanchismo con un factor exógeno, la presencia de la Unión Soviética en Latinoamérica. Por eso era tan delicada la crisis que enfrentábamos. No olviden que la intervención militar que puso término a la Unidad Popular fue una derrota inolvidable para el comunismo en todo el planeta. El propio Brezniev, don Leónidas, se encargó de recordarlo ...Durante la Guerra Fría la política exterior de las potencias en Latinoamérica era muy compleja, y a veces difícil de entender por sus contradicciones. Chile fue un campo de batalla de esa Guerra...”*



Visita de presidente de Chile Salvador Allende al Perú. Fuente: Colección Huellas Digitales. Archivo Histórico El Comercio. Perú.

<https://elcomercio.pe/blog/huellasdigitales/2013/09/se-cumple-40-anos-de-la-muerte/?ref=ecr>



*Fidel Castro llegó a Perú el 4 de diciembre de 1971, en una escala de su viaje de regreso de una gira por Chile. Conversó durante casi cuatro horas con el presidente Juan Velasco Alvarado (izquierda). El ministro de la Aeronáutica, teniente general Rolando Gilardi Rodríguez (derecha), también fue a recibir al Comandante en Jefe, y el canciller general Edgardo Mercado Jarrín, en el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez. Foto: Jorge Oller/ Granma. Fuente:*

<http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2018/04/10/las-imagenes-ineditas-de-fidel-en-su-primera-visita-a-peru-fotos/>

## **La Revolución Socialista Peruana y el cambio de Régimen en Chile en 1973: Se inicia el plan de recuperación del Sur en Perú.**

Desde una perspectiva de la personalidad del líder Político y Militar peruano Juan Velasco Alvarado, Kruijt (1991) realiza la siguiente descripción:

*“La carrera militar de Velasco fue sólida más que brillante. A pesar de ser el líder indiscutible de su grupo, Velasco no pertenecía a la clase de intelectuales militares de la que formaban parte los integrantes de su equipo, ni puso sus ideas o pensamientos por escrito, como lo hizo la mayoría de sus ministros. Su carrera es antes la de un comandante de tropa que la de un oficial del Estado Mayor.”<sup>6</sup>*

Esta descripción nos da a entender que Velasco Alvarado era un hombre de ejecución más que de meditación sobre temas estratégicos peruanos. Sin embargo, y tal cómo explica Arancibia (2007), el espíritu que animaba al gobierno revolucionario de Velasco Alvarado era inédito: pretendía encarnar las raíces del Perú profundo, heredero del imperio incaico y restituirle a la nación el poderío que había tenido en los tiempos del virreinato. Los militares peruanos se sentían depositarios de una misión histórica: devolverle al Perú el sitio que una vez tuvo y limpiar la humillación sufrida al ser vencidos en la Guerra del Pacífico. Bajo la nueva mirada de estos militares y bajo el liderazgo de Velasco Alvarado, entendían que las condiciones propicias para la recuperación territorial habían llegado gracias a la capacidad militar construida por Perú durante el periodo 1968 y 1973 bajo el alero de material llegado desde la URSS a lo que se unía la percibida debilidad material de las Fuerzas Armadas chilenas y el cambio de régimen que distaba en lo ideológico de su antecesor, Salvador Allende.

La generación de oficiales peruanos que detentaba el poder bajo el alero de Velasco Alvarado se había formado en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), creado en 1950 en Perú. Allí se les preparó en materias políticas, económicas y sociales, forjándoles una mentalidad desarrollista, nacionalista y antiimperialista, en cuyo seno se arraigó la semilla del socialismo. El objetivo del proceso revolucionario era unir en un solo proyecto político, la recuperación de la integridad territorial del Perú, y realizar las transformaciones estructurales que el país necesitaba para salir del subdesarrollo. Si nos enfocamos puramente en los aspectos de planeación militar de este proyecto de recuperación territorial, este se encomendó a la Dirección de Asuntos Estratégicos

---

<sup>6</sup> Kruijt, D. (1991). *Perú: Relaciones entre Civiles y Militares 1950-1990*. En: Kruijt, D.; Torres-Rivas, E. (1991). *América Latina: militares y sociedad*. FLACSO. San José. Costa Rica. Pág. 52-52

(DIRAE), que debía prestar especial atención a Chile como potencial adversario. A las conocidas pretensiones sobre territorio chileno y al potencial conflicto que significaban las cláusulas pendientes del Protocolo Complementario al Tratado de 1929, la escuela geopolítica peruana agregó otros objetivos que conforman una serie de intereses contrapuestos a los de Chile y que dan forma al conflicto que sustenta las crisis de 1974-1975. Según Salgado e Izurieta (2003) el problema de la mediterraneidad boliviana, el interés peruano en Arica, el interés peruano en revisar la frontera marítima y las servidumbres comprometidas por Chile en favor del Perú, además de la recuperación de la frontera económica por parte del Perú y la aspiración peruana de acceder a una frontera natural segura configurarían el conjunto de intereses que el vecino país buscaría zanjar con un enfrentamiento bélico en el norte de Chile. Si buscamos el punto de inicio de los estudios peruanos sobre esta hipótesis de conflicto, Arancibia (2007) relata lo siguiente:

*“De acuerdo a lo señalado en un artículo de la revista peruana Liberación, a comienzos de 1969, (Velasco Alvarado) dispuso que se realizara una apreciación de inteligencia respecto a Chile, la que fue dirigida por quien era considerado uno de los mejores oficiales peruanos en esa área, el teniente coronel Ludwig Essenwanger. La conclusión fue que “la capacidad disuasiva de que se disponía respecto al enemigo del sur era de casi uno a uno. Las maniobras recién efectuadas en la Tercera Región Militar (Arequipa) mostraron serias carencias de equipamiento y material de guerra y un consecuente deterioro en el entrenamiento, aunque la moral combativa de las tropas era de muy buen nivel. Basado en dicha apreciación y con el fin de romper el equilibrio, Velasco Alvarado ordenó potenciar la fuerza en la zona sur del Perú, con el objetivo de ponerla en condiciones de operar ofensivamente sobre Chile.”<sup>7</sup>*

Si estudiamos las fuentes peruanas sobre los planes que tuvieron potencial de ser ejecutados en la década del setenta contra Chile, podemos hacer el siguiente análisis comparativo de los distintos testimonios de raíz peruana. En primer lugar, tenemos quizás a uno de los protagonistas peruanos más locuaces del episodio, el capitán en retiro del Ejército peruano Eloy Villacrez. Según su testimonio, los estrategas peruanos llegaron a fijar el “día D” de la “nueva Guerra del Pacífico”: El miércoles 6 de agosto de 1975. El

---

<sup>7</sup> Arancibia, P. (2007). Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979). Serie Histórica. Diario La Segunda. Santiago. Chile. Capítulo I. Velasco Alvarado derroca a Belaúnde y mira al sur. Viernes 27 de Julio de 2007.

plan concreto implicaba invadir Arica, capturar Iquique y hasta se barajaba la posibilidad de tomar Antofagasta:

*“El plan de operaciones había sido codificado bajo el apelativo de “negro”. “Negro 1” implicaba la invasión de Arica; “Negro 2”, la captura de Iquique, y “Negro 3”, la toma de Antofagasta. “Negro 3 era la toma de Antofagasta y entregarla a Bolivia”.*<sup>8</sup>

En 1982 Augusto Zimmerman Zavala, jefe de la Oficina Nacional de Informaciones bajo el gobierno de Velasco, luego director de “Kausachum”, revista ideológica velasquista, daría a conocer el día exacto en que el Velasco golpearía en el norte: el 6 de agosto de 1975. Hacia 1995 insistiría en el tema a través de una serie de artículos publicados en Diario La República en Perú.<sup>9</sup> Reveló que Velasco no pretendía dejar el poder antes de realizar el sueño de cualquier militar peruano: recuperar el Morro de Arica. Expuso el deseo íntimo del mandatario por ver flamear la bandera peruana en el morro y achacó directamente al general Francisco Morales Bermúdez el que aquello no se lograra:

*“... (Morales Bermúdez) debe explicar a los peruanos por qué fue a La Paz y, en reunión con Banzer, paralizó la conquista de Arica”.*

En 1985 el jurista Alberto Ruiz Eldridge, personalidad civil en el gobierno militar, coincidió con la información dada por Zimmerman, aunque con una postura un tanto diferente: en este caso, el Perú sería quien se preparaba para una guerra defensiva a causa de la conspiración de ataque orquestada por Estados Unidos y Chile. Igualmente, la fecha del ataque correspondía del 3 a 6 de agosto de aquel mismo año.

En 1994, Luis Alberto Sánchez, tomando los dichos de Víctor Raúl Haya de la Torre, líder histórico del Partido Aprista Peruano (APRA), sostuvo que la posibilidad de un conflicto con Chile:

*“era un dato entonces sólo comentado en ámbitos muy exclusivos. De haberse cumplido su propósito, las consecuencias continentales habrían sido incalculablemente trágicas.”*

---

<sup>8</sup> MrMancov (2016). Programa En Defensa de la Patria. Entrevista al Capitán EP (r) Eloy Villacrez Riquelme. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NO-zHPDiPWI> (Revisado el 17 de octubre de 2022).

<sup>9</sup> Zimmermann, A. (1995). Perú y Chile al borde de la guerra. Serie Artículos Mes Septiembre. Diario La República. Perú.

Por su parte el General Francisco Morales-Bermúdez Cerrutti, nieto del expresidente peruano Remigio Morales-Bermúdez, hijo de un militar que murió asesinado al final del gobierno de Óscar R. Benavides, y líder del “Pronunciamiento de Tacna” que depuso al General Juan Velasco Alvarado en 1975, ha comentado sobre el episodio de las tensiones chileno-peruanas lo siguiente, citado por Rodríguez Elizondo (2022):

*“Mucha fábula ha habido sobre eso. Yo se le digo en forma absolutamente garantizada por mi comportamiento político. Y es bueno que mencione los dos momentos. Se lo explico: durante el período del gobierno del general Velasco y en gran parte del mío, se produce lo que llamamos un reequipamiento de las Fuerzas Armadas y una vitalización de la parte sur, en materia de estructura militar. Si nosotros comparamos lo que teníamos en el norte, resulta que el sur estaba desmantelado. Nuestro equilibrio estratégico se había roto. Los gobiernos anteriores poco se habían preocupado de tener una fuerza armada equilibrada, en relación a lo que significaba la región. Se hizo un plan de equipamiento y, por otro lado, entramos a un proceso de ordenamiento metodológico y presupuestal en el Ejército”. Agrega que entonces, como jefe del Estado Mayor, se planteó “por qué razón el Perú sólo hace maniobras en el norte” y por primera vez su Ejército dispuso una maniobra conjunta en el sur, en 1975.”*

Por lo tanto, el gobernante peruano posterior a Velasco Alvarado desmiente que el plan preparado alguna vez en los centros de pensamiento militares peruanos fuera a ponerse en ejecución, en contraposición a los planteamientos antes citados. Sobre el episodio de la destitución del General Velasco Alvarado, comenta:

*“...la política económica había consistido, prácticamente, en estatizar. Se llegó a un límite de estatización, la economía comenzó a sufrir y vino un problema muy serio, que fue la subida de precio del petróleo. Se produjo un desbalance de la balanza de pagos. Entonces yo tenía dos problemas: el primero, que no había una conducción política y yo en esos momentos ya era el primer ministro y comandante del Ejército. Después de Velasco era yo y entonces me dije, según el estatuto militar, si Velasco está enfermo el que le sigue soy yo, en consecuencia, yo soy responsable de esto. Por esa razón, el golpe de Estado fue para enmendar la situación política y económica del país. Esa fue la razón del pronunciamiento de Tacna del 29 de agosto de 1975.”*

Rodriguez Elizondo (2022), conocedor de la política peruana del periodo, destaca a Morales - Bermúdez como un gobernante que:

*“...rescató a los militares de su adicción al ejercicio directo del poder político, que dispuso el retorno de los exiliados por el general Juan Velasco Alvarado, que promovió una Constitución Política de amplio consenso, que inició una transición democrática impecable en un contexto complejísimo y que se retiró sin ningún alto cargo asegurado...un dictador especial, que supo sostener un futuro de paz entre chilenos y peruanos. Algo que debiera ser lo más valioso de su gestión, pero que hasta hoy sigue inmerso en las sombras del hermetismo militar.”*

Esta comparación de testimonios nos da a conocer las diferencias ideológicas y de visión sobre el tema de recuperación territorial dentro del mismo alto mando peruano del periodo, con un ala más “dura”, la de los llamados “Halcones”, representados y liderados por Velasco Alvarado que creían que una intervención en Chile era oportuna y pertinente en el periodo 1974-1975, tesis que comienza a perder fuerza en primer término por el declive de salud de Velasco Alvaro y que como vemos, unido al complicado estado económico de Perú, lleva a su destitución por parte de Morales – Bermúdez.

Estos testimonios quedan como punto de partida para investigaciones más en profundidad sobre el pensamiento militar peruano sobre Chile del periodo de la década del setenta. Mas adelante, ahondaremos en cómo el tema de la diplomacia militar se hizo evidentemente importante, en especial porque los gobernantes de Perú, Bolivia, Argentina y Chile durante la década del setenta son Militares.

### **Los potenciales enfrentados y el origen del armamento peruano.**

Indudablemente las ideas importan, no son neutras y tienen consecuencias. Y en el caso de las ideas políticas y su traducción en hechos concretos no solo tienen consecuencias estratégicas, sino también como veremos, materiales; en el caso de Perú se tradujeron en material bélico. Ciertamente el cambio de régimen político en Chile desde el 11 de septiembre de 1973 afectó la relación entre ambos países, en especial por las disímiles ideas políticas entre ambos regímenes militares, lo que dio también un nuevo impulso a la pretensión peruana de recuperar los territorios perdidos. Para Leyton (2007) la variable de “hostilidad chileno-peruana” podría constituirse en un factor explicativo trascendental de los intereses peruanos en orden a buscar acercarse al régimen soviético, centrando dicha relación en el plano armamentista. El autor afirma que:

*“... No por nada la naturaleza de los sistemas de armas entregados al régimen peruano no se insertan en un reforzamiento de las fuerzas y capacidades de lucha guerrillera, como una medida preventiva frente a una posible “invasión de naturaleza imperialista estadounidense”, sino que se trata de sistemas de armas destinados a una guerra de tipo convencional”*

En este apartado, hemos decidido hacer un breve resumen de las situaciones tanto de las fuerzas armadas peruanas como chilenas, pero enfocándonos en el aspecto material peruano y su naturaleza, no en sus números específicos, y en las consecuencias estratégicas y operativas que el material que poseían tuvo en la configuración de las actividades estrategias militares concebidas por ambos países. Excelentes datos y fuentes para estudiar este tema, tanto en términos de tipo de equipamiento, como de sus cantidades particulares y detalles pueden encontrarse en los trabajos de Meneses (1982), Leyton (2007), Adins y Rooney (2019) y Castro (2020)<sup>10</sup>. Sin embargo, hemos querido hacer hincapié en que la forma de defensa que adoptaron las fuerzas armadas chilenas se debe a la naturaleza del enfrentamiento que se preveía en la zona de Arica, indudablemente ligado al tipo de material que Perú adquirió durante la década del setenta en la Unión Soviética.

Según comenta Arancibia (2007) el gobierno peruano inicio un intensivo plan de compra de armamento soviético desde la asunción de Velasco Alvarado al poder. Y aunque existía una similitud ideológica con el Gobierno de la Unidad Popular, esto no impidió que el Perú acelerara una carrera armamentista en la región y diera muestras de una creciente militarización. Entre 1969 y 1973 el programa de adquisición de armamento soviético ascendió a la cifra aproximada de mil millones de dólares. El Ejército peruano contaba con más de 50.000 efectivos y encabezaba la compra de armas a nivel latinoamericano. Adquirió tanques modelos T-54 y T-55, transportes blindados, artillería, lanzacohetes, radares y baterías antiaéreas, aviones de combate de última generación, y cientos de toneladas de municiones. A esto se sumaban compras anteriormente realizadas

---

<sup>10</sup> Para el caso chileno este autor se basa En Gazmuri, C. (1985). *Las Armas Chilenas 1975-1982. Defensa y Desarme. América Latina y el Caribe*, Vol. 1, n°1., pág. 4. y Ferrero, E.; Obando, E.: *Armamento Convencional y Desarme en América del Sur: Políticas y Perspectivas. Boletín de Información*, n°225. pág. 49-64. Para el caso Peruano consultar: Brzoska M.; Olson, T. (1987). *Arms Transfers to the Third World, 1971-85*. SIPRI Stockholm International Peace Research Institute. y Adins, S., y Rooney, M. (2019). *Las relaciones entre el Perú y Rusia. Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales*. Serie Política Exterior Peruana. Instituto de Estudios Internacionales (IDEI). Pontificia Universidad Católica del Perú. Pág. 70 y 71

a Francia de 16 aviones Mirage y 100 tanques AMX-30 lo que le aseguraban la superioridad en tierra y aire y encargado fragatas a Italia y submarinos a Alemania. La naturaleza del equipo adquirido tenía un carácter ofensivo, en especial la adquisición de tanques que podrían dar a Perú la posibilidad de realizar maniobras ofensivas en la zona desértica del norte chileno. Este hecho explica la priorización que Perú hizo de ciertas adquisiciones, como lo fueron los T-55 soviéticos, recibiendo instrucción de militares rusos para su operación. Esto se ajustaba a la forma que los peruanos habían llevado la guerra tradicional hasta el momento: Los T-55 habían demostrado ser todavía fiables en mano de los egipcios para hacer frente al avance israelí, mientras que la doctrina de combate soviética, enmarcada en la “Guerra de Maniobras”, priorizaba enormemente el emprender ofensivas rápidas y decisivas en terrenos de profundidad. Esto también se asimilaba a lo que los militares peruanos habían hecho en 1941 en su guerra contra Ecuador. Obviamente los altos mandos peruanos estaban al tanto de la pobreza de material militar chilena en la frontera y de la poca disponibilidad de vehículos blindados, ya que solo se poseía material blindado de origen americano que databa de la época de la Segunda Guerra Mundial como los tanques Sherman. Este hecho aunado a la mala imagen a un nivel internacional de Chile, sumado a la percepción peruana de un “expansionismo chileno”, unido a la autodefinición “portaliana” del régimen de Pinochet, que hacía recordar a los peruanos los episodios de la Guerra contra la Confederación, daban pie a Perú, como bien lo ha dicho Rodríguez Elizondo, a pasar de una disuasión defensiva a una completamente ofensiva, la que se que debía traducir según la estrategia peruana en una “Guerra Relámpago” al más puro estilo de los israelíes en la Guerra de los Seis Días. Rodríguez Elizondo (2001) comenta sobre este tema:

*“...los militares habían consultado a los diplomáticos peruanos más seniors y éstos tomaron la sabia actitud de no enfrentar la maquinaria bélica en rodaje. Tácitamente, habrían aconsejado una campaña informativa de mínima duración y una ofensiva casi inmediata, pues la debilidad de Pinochet y las condiciones internacionales favorables ya no eran las mismas de 1973... Básicamente, ello se traducía en “ataquemos mañana o nunca”, pues con toda la inversión hecha hasta el momento, saltaba la cuestión de que, si las armas no se usaban en aquel entonces, no se podrán usar después...”*

El único problema serio que se visualizaba en Perú en caso de un ataque a Chile era el hecho de que, como menciona Zapata (2018), los del Rímac afrontarían dificultades ante un eventual conflicto con su “vecino austral” debido a la larga línea de

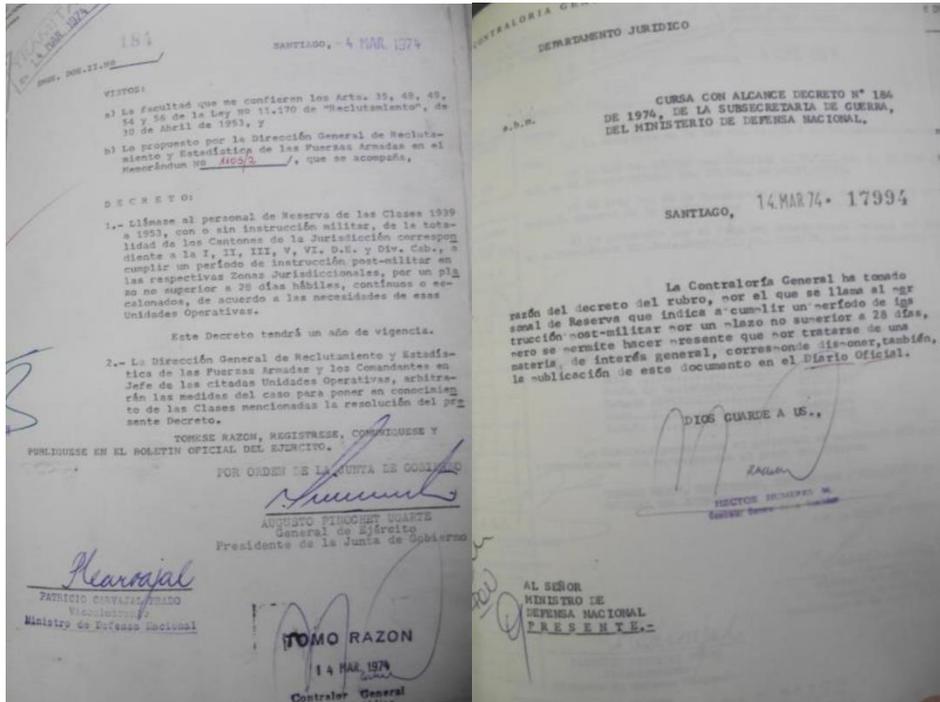
abastecimiento que divide a la URSS del Perú, lo que representaba una debilidad si se le comparaba con la proximidad de los Estados Unidos a Chile, que en caso de existir un conflicto podría intervenir con ayuda material a Chile.

La naturaleza de la guerra, que estaría inicialmente dominada por un clásico movimiento rápido de “Guerra de Maniobras” debido al material y doctrina peruana, hecho manifiesto para Chile desde el inicio de la escalada belicista, explica la naturaleza de las defensas que se levantaron en la zona de Arica, y cuyo principal propósito era servir como obstáculos para el avance de dicha fuerza blindada en la zona norte de Chile (Ver imágenes adjuntas). En el caso del Ejército de Chile<sup>11</sup> se movilizó hacia la zona norte una gran cantidad del contingente disponible. Se completaron las dotaciones del Regimiento de Infantería Motorizado Reforzado No 4 “Rancagua”, y se fueron organizando en la zona de Arica unidades como el Regimiento de Ingenieros No 6 “Azapa”, el Regimiento de Caballería Blindada No 1 “Granaderos” (Luego “Vencedores”), el Regimiento de Comandos No 6 en Iquique y el Regimiento de Infantería No 24 “Huamachuco” (Pacollo). Del mismo modo, se desplazaron hacia sus zonas de empleo otros medios, reestructurándose así el Regimiento de Artillería No 6 “Dolores” desde Iquique hacia Arica, el Regimiento de Infantería No 5 “Carampangue” se trasladó desde el litoral iquiqueño al sector de Baquedano, entre Huara y Pozo Almonte. (Arancibia, 2022). Si a esto se une la situación paupérrima en la que se encontraba la Fuerza Aérea de Chile<sup>12</sup>, y el preocupante hecho de que la superioridad marítima chilena se podía ver mermada por una posible entrada de Argentina al conflicto y al hecho de la existencia de una potente flota de submarinos de Perú, se hacía manifiesta la desventaja en la que se encontraba Chile, y la posibilidad de realizar una “Guerra Relámpago” por parte de Perú al tener superioridad aérea y contar con material blindado de primera línea.

---

<sup>11</sup> También ver: Fernández Rodríguez, A. (2019). *La movilización de 1975. El Ejército en la crisis con el Perú*. Anuario Academia de Historia Militar N°33, Santiago. Chile.

<sup>12</sup> Ver: Matthei, F.; Arancibia, P.; De La Maza, I. (2003). *Matthei: Mi Testimonio. La Tercera -Mondadori*. Santiago. Chile.



4 de marzo de 1974 decreto firmado por el General Augusto Pinochet Ugarte en su rol de Presidente de la Junta de Gobierno, y por el Vicealmirante Patricio Carvajal Prado como Ministro de Defensa Nacional incluyendo también en dicho documento la Toma de Razón por parte de la Contraloría General de la República donde se llamaba al personal de la Reserva de las Clases 1939 a 1953. En: Fernández Rodríguez, A. (2019). La movilización de 1975. El Ejército en la crisis con el Perú. Anuario Academia de Historia Militar N°33, Santiago. Chile.



Tanques Sherman datados de la Segunda Guerra Mundial componían parte de la obsoleta fuerza blindada con que contaba el Ejército Chileno para enfrentar esta crisis. En la imagen, Tripulaciones y material en la cancha de tiro de tanques de la Escuela de

Blindados, Antofagasta, 1970. Fuente: Ejército de Chile. (2010). Familia Acorazada del Ejército de Chile. Historia de los Vehículos Blindados del Ejército. Talleres del Instituto Geográfico Militar. Santiago. Chile.



Se instalaron tetrápodos, línea de resistencia destinada a entorpecer, y ojalá detener, la ofensiva adversaria. Detrás de aquella línea se prepararon los refugios para las tropas de reserva.



Trabajos defensivos incluyeron la construcción de fosas antitanques. En: Arancibia, P. (2007). Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979). Serie Histórica. Diario La Segunda. Santiago. Chile. Capítulo II. El Ejército prepara la “defensa móvil” de Arica. Viernes 3 de agosto de 2007.



Tomas aéreas de las defensas que se construyeron a mediados de los años setenta como sector de resistencia al paso de blindados peruanos. Estas defensas podían albergar soldados y diversos sistemas defensivos como cohetes, proyectiles antitanques, minas antipersonales, ametralladoras, etc. Para abatir vehículos acorazados peruanos y sus tropas. Imágenes obtenidas del Anexo Fotográfico del trabajo de Castillo, D; Zarzuri, V. (2005). Rumores de Guerra en Arica. 1974 a 1980: Años de Tensión y Conflicto. Las Relaciones Político – Sociales de Chile con sus Vecinos. Seminario para Optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile. Pág. 255 y 256.

## **Episodios de la Diplomacia Militar del Conflicto**

Un hecho particular de este periodo de la historia sudamericana es que existe en la mayoría de los países de la región gobiernos encabezados por militares, y, por lo tanto, interactuando diplomáticamente a la cabeza de los gobiernos. Chile y su gobierno comienzan a usar la diplomacia militar como una forma de desactivación del conflicto. Tal como explica Vargas (2014), en 1974 la crisis con Perú se hace cada vez más tensa a raíz del inicio de las conversaciones chileno-bolivianas para permitir a Bolivia un acceso al mar a través de un corredor al sur de la frontera chileno-peruana, y que tuvieron como objetivo por parte de Chile disuadir a Perú de actuar militarmente en la zona de Arica. Juan Velasco Alvarado declaraba el 28 de marzo de 1974:

*“...el Perú no podrá aceptar una salida al mar para Bolivia, a través de territorios que le fueron arrebatados... el Perú no se resignará jamás a la desmembración territorial que sufrió por la guerra de 1879 y lamentaría tener que recobrar de Bolivia lo que debía recobrar de Chile...”<sup>13</sup>*

Chile resultaba notificado del objetivo explícito perseguido por Perú, que también arrastraría a Bolivia si insistía en su salida al mar interponiéndose en los planes de reconquista de Velasco Alvarado. Es desde este punto donde comienza a operar la “Diplomacia Militar” chilena en dos frentes. El 8 de febrero de 1975, los presidentes de Chile y Bolivia se reunían en la frontera entre Visviri (Chile) y Charaña (Bolivia) para restablecer las relaciones diplomáticas, interrumpidas desde 1962 por problemas surgidos sobre el río Lauca, oficializando así un “aislamiento peruano”. Este entendimiento Santiago - La Paz se asentaba sobre la base de que Chile cedería un corredor marítimo a Bolivia, entre la frontera del Perú y la ciudad de Arica, de manera que sería precisamente el gobierno de Lima, en virtud del Tratado de 1929, quien tendría que pronunciarse sobre la primera alternativa real de solución a la mediterraneidad boliviana. Chile por otra parte, se esfuerza por evitar fricciones asociadas a temas limítrofes con Argentina para mantenerlo fuera de la coyuntura. El 24 de abril de 1975 el General Pinochet recibe las cartas credenciales del Embajador de Bolivia, Guillermo Gutiérrez Vea Murguía y asciende al rango de Embajador Plenipotenciario al entonces Cónsul General de Chile en La Paz, Rigoberto Díaz Gronow. El 26 de agosto de 1975, el Embajador de Bolivia entrega al Canciller chileno Patricio Carvajal Prado la propuesta formal boliviana para

---

<sup>13</sup> Montero, O. (1979). *El Litoral Boliviano. Resumen de la Historia Diplomática con la República de Chile*. Talleres Don Bosco. La Paz. Bolivia. Pág. 325.

llegar a un entendimiento sobre la mediterraneidad de su país, documento conocido como “Ayuda Memoria”. La Cancillería chilena informó al canciller peruano Miguel Ángel de la Flor Valle sobre esta petición boliviana y le confirmó que Chile entendía que en el caso de tratar de ceder a Bolivia una costa marítima soberana entre la Línea de la Concordia y el límite del radio urbano de la ciudad de Arica más una franja territorial desde dicha costa hasta la frontera boliviano–chilena, dicha cesión estaría sujeta al acuerdo previo de Perú conforme al artículo 1º del Tratado de 1929.<sup>14</sup> Durante abril de 1976, se producen conversaciones entre Perú y Chile en Lima. Allí se reunieron el representante chileno Julio Philippi con el secretario de RR.EE. del Perú, Luis Marchand Stens a intercambiar puntos de vista sobre el acuerdo general a que habían llegado Bolivia y Chile. Se repitieron estas conversaciones en Santiago en julio de 1976. Tras once meses de espera llegó una nota de Perú, sin zanjar la consulta conforme al Tratado de 1929. En esta nota Perú, para dar conformidad al corredor boliviano, pide un corredor peruano por la playa hasta Arica, sobrepuesto al que se cedería a Bolivia. Es decir, los bolivianos sólo alcanzarían a “mirar el mar de lejos” y los peruanos avanzarían hasta los suburbios de Arica. Chile contestó al Perú que declinaba siquiera discutir el punto y que quedaba pendiente la contestación peruana al preacuerdo chileno–boliviano, la cual nunca se concretó. La decisión peruana significó el estancamiento de las negociaciones entre Bolivia y Chile, terminando las negociaciones con la ruptura de las relaciones diplomáticas bolivianas con Chile el 17 de marzo de 1978. Chile logró desactivar tanto las tensiones bélicas con Perú como la aspiración boliviana de salida al mar.

Otro episodio de Diplomacia Militar, aunque menos efectivo y a un nivel más local, fue el que el General en Retiro Odlanier Mena testimonió en el Diario La Estrella de Arica con fecha 19 de marzo de 2006, titulado “Hace 33 años evitamos una Guerra”.<sup>15</sup> En esta entrevista, el General cuenta su relación con el General Morales Bermúdez, futuro gobernante de Perú. Cita en la entrevista lo siguiente:

*“...Cuando estábamos intentando materializar la reunión del abrazo de la concordia, estaba el general Morales Bermudez (peruano) en mi casa y me dice  
“Mira Odlanier, te encuentro toda la razón, te felicito por tu idea y la apoyo.”*

---

<sup>14</sup> Vargas Guarategua, J. (2014). Bolivia y su aspiración de salida al mar por territorio chileno. Revista de Marina. Armada de Chile. Valparaíso Chile. 6: 562-569

<sup>15</sup> Esta entrevista se encuentra transcrita en: Castillo, D; Zarzuri, V. (2005). Rumores de Guerra en Arica. 1974 a 1980: Años de Tensión y Conflicto. Las Relaciones Político – Sociales de Chile con sus Vecinos. Seminario para Optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile. Pág.257-262.

*Que te parece si en la ceremonia yo pongo 40 o 50 tanques, lo que quieras, y tu pones una cantidad similar”. Yo le dije, “Francisco, que te parece si hacemos una cosa simbólica mejor, con bandas, el estandarte y un pelotón de 30 hombres, para que vamos a estar haciendo demostraciones de fuerza”. En realidad, no tenía otra alternativa, porque lo único que tenía eran dos tanques en el regimiento, esa era la verdad. Con gestos como estos logramos evitar la guerra, porque Morales Bermúdez era opuesto a ella, pese a que había recibido influencia a comunista desde Cuba”*

Sobre el mismo episodio del “Abrazo de la Concordia”, Arancibia (2007) comenta sobre su poca efectividad practica en el contexto general de las relaciones chileno-peruanas:

*“... se concertaron nuevos gestos de diplomacia militar, entre los cuales el más sonado periodísticamente hablando fue el “Abrazo de la Concordia”. La iniciativa fue chilena y pudo concretarse el 8 de noviembre de 1974, cuando delegaciones de ambos ejércitos, presididas por el comandante general peruano, Francisco Morales Bermúdez y el jefe del Estado Mayor chileno, general Héctor Bravo Muñoz, se encontraron en la llamada “zona caliente”. La foto que mostraba el abrazo del coronel Mena con el general García recorrió el mundo, pero pese a que el gesto de ambos uniformados fue sincero, el fantasma de la guerra no había desaparecido.”<sup>16</sup>*

Este intento de diplomacia militar no daba los frutos esperados ya que en diciembre de ese mismo año se generaba otro incidente diplomático. El general Velasco, que había invitado a Pinochet a Lima para que participara con otros jefes de Estado en la reunión de celebración de la batalla de Ayacucho acepto la visita del canciller cubano Raúl Roa, quien había realizado injuriosas declaraciones contra Chile y su gobierno. A pesar de las explicaciones, Pinochet consideró que esta era una afrenta y se negó a viajar, enviando en su representación al ministro de Relaciones Exteriores, vicealmirante Patricio Carvajal. El marino recuerda que Velasco Alvarado le pareció un hombre “seriamente enfermo y muy aislado”.

Otro de los episodios que Mena relata en la entrevista son los movimientos que naturalmente se produjeron en Chile el 11 de septiembre de 1973 en Arica, y lo que es más importante para este estudio, la relación de confianza mutua construida con el futuro

---

<sup>16</sup> Arancibia, P. (2007). Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979). Serie Histórica. Diario La Segunda. Santiago. Chile. Capítulo IV. Arica se prepara a una batalla tipo Stalingrado. Viernes 17 de agosto de 2007.

gobernante de Perú, el General Morales Bermúdez y que tendrá consecuencias futuras en 1975:

*“Lo primero que hice fue llamar al general Artemio García para decirle “Mira, esto está pasando en Santiago y te llamo para decirte, bajo mi palabra de honor, que no tiene nada que ver con ustedes. Yo voy a cerrar la frontera y tú vas a ver movimientos de tropas, pero no tienen nada que ver con ustedes, es para evitar que pase algo acá adentro del país. El me agradeció mucho, lo informo a sus superiores y esto después tuvo respuesta. En 1975, cuando el General Morales Bermúdez decidió deponer al presidente Velasco Alvarado, estaban en la casa de Artemio en Tacna, con 16 Generales y el me llamó y me dijo “te estoy devolviendo la mano, mañana nos vamos a hacernos del Gobierno en Lima”. Entonces tomo el teléfono Morales Bermúdez y me dijo, “Odlanier, lo que dice Artemio es cierto, mañana asumo el Gobierno en Perú.”*

Estos dos episodios solo nos ayudan a visualizar el “arsenal disuasivo discursivo” del que debió hacer uso el Gobierno de Pinochet. Según Mendoza (2019), para Chile este episodio de tensión con Perú fue la primera crisis internacional que debió enfrentar el Gobierno Militar, y si consideramos los resultados del objetivo nacional de mantener el status quo y mantener las fronteras con sus vecinos, fue un éxito. Pero si consideramos que el objetivo nacional pretendido por el General Pinochet fue el de zanjar los problemas con Bolivia a fin de mantener la estabilidad de la frontera con el País vecino, con la finalidad de reestablecer las relaciones diplomáticas entre ambos estados, previniendo de esta manera una crisis vecinal, podríamos considerar que obedeció a una estrategia dilatoria que habría tenido por propósito evitar una alianza entre Perú y Bolivia. El General Pinochet fue un gobernante que tuvo pleno convencimiento de que había que alcanzar un entendimiento con Bolivia. No sólo porque esas eran sus intenciones, sino porque, además, el conseguir el apoyo de Bolivia, implicaría dotar a la región de cierta tranquilidad y estabilidad política para contrarrestar los posibles enfrentamientos armados. En este sentido, la cercanía ideológica entre Pinochet y Banzer contribuyó a que se unificaran criterios sobre el escenario estratégico de la región.



Augusto Pinochet y Hugo Banzer. Abrazo Charaña - 2 de febrero de 1975

## **Conclusiones**

Estas breves páginas han intentado realizar un recorrido histórico por las tensiones vecinales vivida por Chile y Perú entre los años 1974 y 1975, y que mantuvieron a Chile desde dicho momento en constante tensión vecinal no solo con dicho país, sino también con Bolivia y con Argentina. Si bien este episodio nunca llegó a niveles de enfrentamiento directo entre fuerzas chilenas y peruanas, cuyos jefes en la zona de mayor tensión mantenían contacto permanente para evitar cualquier alteración del status quo de la zona, si muestra una tendencia histórica de Perú, que tiene como objetivo la recuperación de los territorios perdidos durante la guerra del pacífico, lo que también ha sido demostrado por las díputas jurídicas de los últimos años en la zona marítima norte que concluyeron con un juicio en la Corte Internacional de la Haya.

Aunque los procesos históricos no son mono-causales, es decir, no se explican por un solo factor que los provoca y, por lo mismo, admiten mayores niveles de complejidad, existen factores estructurales que tienen un mayor peso en dichos procesos. La histórica pretensión peruana de recuperación territorial de la provincia de Tarapacá y el proceso de ideologización regional que vivía Sudamérica producto de la Guerra Fría y que en el caso del Perú lo alineó ideológicamente con la Unión Soviética, explican en gran parte el acceso que dicho país tuvo a material militar de primera línea en el periodo, lo que le permitió aspirar a desafiar a Chile militarmente durante la década del setenta.

De este episodio también se pueden obtener variadas y ricas lecciones para la historia militar. Quizás la primera y más importante es las consecuencias que la desidia en temas de defensa puede acarrear. Estas debilidades siempre serán percibidas por los países limítrofes como un punto de partida para reivindicaciones territoriales, ya que

como hemos visto, el análisis desde los centros de estudio de pensamiento militar peruanos sobre la situación material de las fuerzas armadas chilenas del periodo no solo ayudó a una escalada bélica, sino que también dio pie a que Perú viera una oportunidad cierta de tener una ventaja militar en esta ventana temporal para recuperar los territorios históricamente reclamados por dicho país. Por otra parte, también podemos aseverar que una adecuada disuasión por parte de Chile más un adecuado manejo de las relaciones internacionales, ya sean estas desde el punto de vista de la diplomacia militar, vistas como la estrecha relación de los jefes militares tanto chilenos como peruanos, en este caso el coronel y futuro General Odlanier Mena y el General Morales Bermúdez, quien más tarde sería gobernante de Perú, sumado a la Diplomacia entre jefes de estado como el General Hugo Banzer de Bolivia y el General Augusto Pinochet por Chile, que con su entrevista en Charaña, produjeron una distensión en los momentos más álgidos de las relaciones chileno peruanas, lo que ayudo a desactivar el conflicto. Esto obliga a los militares de alto rango de hoy en día a tener una sólida formación diplomática de base, ya que un adecuado conocimiento de estas materias puede ser de ayudar en momentos de tensión vecinal.

Por otra parte, si consideramos la nutrida bibliografía que se está generando sobre este tema, especialmente desde la historia militar chilena y desde la historia social regional de la zona de Arica, podemos concluir que un adecuado balance y búsqueda de las percepciones que en Perú generó este episodio son deseables, y nos pueden ayudar a obtener conclusiones que permitan una reflexión más profunda del periodo estudiado.

Hemos querido tomar unas palabras del General Julio Canessa, quien en el momento de mayores tensiones con Perú se desempeñaba como Comandante de Institutos Militares, miembro de la CONARA, y a quien le fue encomendada la responsabilidad del “refuerzo al norte” y más tarde el “incremento al norte”, y que en entrevista concedida a Patricia Arancibia y Francisco Balart en el año 2006 comenta sobre el desenlace de este episodio:

*“...Lo más notable es que cuando pasó el peligro, varios años más tarde, nos dimos un apretón de manos y cada uno a lo suyo, sin fanfarria. Nuestro Ejército es un animal frío, amnésico y eficaz. Lo conozco bien y me gusta así...”<sup>17</sup>*

---

<sup>17</sup> Arancibia, P. y Balart, F. (2006). *Conversando con el General Julio Canessa Robert*. Editorial Biblioteca americana. Santiago. Chile. Pág. 233-241.

Sin embargo, a veces esta “amnesia” nos priva de algo que la Historia Militar debe valorar: El poder aprender del pasado, para que, en caso de volver a necesitarse ya sea una movilización, o el uso de canales como la diplomacia, ya sea esta en su vertiente política o militar, episodios como los vividos entre los años 1974 y 1975 no queden nuevamente en el olvido, y sean recordados y utilizados como ejemplo de solución pacífica de conflictos. Aunque no posean las mismas características, estos episodios puedan iluminar y dar alternativas a los tomadores de decisiones presentes y futuros para la resolución de conflictos complejos. Solo poniendo el foco en la resolución de problemas limítrofes a través del entendimiento mutuo se puede llevar a países como los nuestros a evitar conflictos armados, y resolver de forma pacífica sus diferencias, ya que, a pesar de tener diferencias fronterizas, poseen culturas similares y están indisolublemente unidos. Si ambos países quieren llevar al progreso a sus habitantes, es indispensable esta forma de resolución de diferencias, ya que la guerra solo puede traer retroceso y calamidad a los avances que ambos países han realizado en las últimas décadas para modernizarse e insertarse en la senda del progreso mundial. Y aunque Perú no ha escondido sus pretensiones sobre territorios en el norte de Chile hasta la fecha, los hechos presentados solo reafirman que la sólida política de defensa histórica de Chile ha tenido un efecto de disuasión sobre los vecinos que ha impedido escaladas belicistas en las últimas décadas. Sin embargo, la crisis con Perú en 1974 solo ratifica que esta paz se garantiza con una adecuada disuasión y que, en caso de no mantenerse una sólida fuerza de defensa, de calidad tanto material como de personal, es posible que episodios como este se repitan si los países limítrofes perciben debilidad.

Y es en este sentido que hechos como los presentados no deben pasar al olvido, sino que deben ser integrados a la Historia del Ejército como un episodio de éxito en el resguardo de la soberanía nacional, para que la memoria de las nuevas generaciones, de la comunidad y de los hombres y mujeres que debieron ser movilizados en este episodio sea debidamente mantenida, ya que sigilosamente dieron cumplimiento a su deber para con el país en este periodo a veces olvidado y poco integrado a la Historia del Ejército de Chile. Todo este esfuerzo, realizado por miles de soldados anónimos para proteger la zona norte del país tuvo éxito. Fue la capacidad de disuasión de Chile, en un período extremadamente difícil, la que en definitiva garantizó la paz. Y es por ello que estudios no solo desde la perspectiva chilena, sino también de las razones que movilizaron a Perú a llevar a cabo esta amenaza a la soberanía chilena, deben ser comprendidos e investigados desde Chile.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Actas del Consejo de Ministros del Gobierno de Velasco Alvarado 1968-1975. Perú. Disponibles En: [https://sisbib.unmsm.edu.pe/Repositorio\\_ACM/](https://sisbib.unmsm.edu.pe/Repositorio_ACM/)
2. Actas Junta de Gobierno 1973-1990. Biblioteca del Congreso Nacional. Chile. Disponibles En: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/corporaciones/periodos\\_legislativos?periodo=1973-1990](https://www.bcn.cl/historiapolitica/corporaciones/periodos_legislativos?periodo=1973-1990)
3. Adins, S., y Rooney, M. (2019). *Las relaciones entre el Perú y Rusia. Revisión e interpretación desde las Relaciones Internacionales*. Serie Política Exterior Peruana. Instituto de Estudios Internacionales (IDEI). Pontificia Universidad Católica del Perú.
4. Arancibia, C. (2019.a). *El rol del Ejército de Chile en las crisis vecinales en la década de 1970*. Concurso de Historia Militar para Miembros Académicos años 2019. Academia de Historia Militar. Santiago. Chile.
5. Arancibia, C. (2019.b). *En torno a la historiografía sobre la crisis militar entre Chile y Perú (1974 - 1975). Fuentes y Alcances*. Anuario Academia de Historia Militar N°33. Santiago. Chile.
6. Arancibia, P. y Balart, F. (2006). *Conversando con el General Julio Canessa Robert*. Editorial Biblioteca Americana. Santiago. Chile.
7. Arancibia, P. (2007). *Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979)*. Serie Histórica. Diario La Segunda. Santiago. Chile.
8. Arancibia, R. (2022). *La Crisis con Perú (1974-1975)*. Apuntes de Clases. Historia Militar de Chile IV. Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Academia de Guerra del Ejército. Ejército de Chile. Santiago. Chile.
9. Aranda Bustamante, G. (2007). *Mesías Andinos. Entre la Fuerza y el Populismo*. Tesis de Magister Estudios Sociales. Universidad Alberto Hurtado. Santiago. Chile.
10. AthenaLab (2022). *Plan Estratégico de las FF.AA. de Perú 2034*. Disponible en: <https://athenalab.org/claves-plan-estrategico-de-las-ff-aa-de-peru-2034/> (Revisado el 18 de octubre de 2022).
11. Benavides Correa, A. (1988). *Una difícil vecindad: los irrenunciables derechos del Perú en Arica y los recusables acuerdos peruano-chilenos de 1985*. Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.
12. Benavides Correa, A. (1997). *Una difícil vecindad: Los irrenunciables derechos del Perú en Arica y la inadmisibile pretensión ecuatoriana de acceder con soberanía al Amazonas*. 2a Edición Ampliada. Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.
13. Berríos, R.; Cole, B. (1991). *Peru and the Soviet Union (1969-1989): Distant Partners*. Journal of Latin American Studies. 23 (2): 365-384.
14. Brands, H. (2010). *Latin America's Cold War*. Harvard University Press. Cambridge. USA.
15. Castillo, D; Zarzuri, V. (2005). *Rumores de Guerra en Arica. 1974 a 1980: Años de Tensión y Conflicto. Las Relaciones Político – Sociales de Chile con sus Vecinos*.

- Seminario para Optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía. Universidad de Tarapacá. Arica. Chile.
16. Castro, A. (2020). *¿Una Nueva Guerra en el Cono Sur? - El caso de la defensa de Arica (1973-1976)*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia. Universidad de Concepción. Chile.
  17. Child, J. (1980). *Unequal Alliance: Inter-American Military System, 1938-1978*. Boulder Colorado Westview Press. USA
  18. Duque Daza, J. (2019). *Los golpes militares revisitados Sudamérica periodo 1960-1980*. Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano (septiembre - diciembre), 61-88.
  19. Ejército de Chile. (2010). *Familia Acorazada del Ejército de Chile. Historia de los Vehículos Blindados del Ejercito*. Talleres del Instituto Geográfico Militar. Santiago. Chile.
  20. Fernandois, J. (1982). *Chile y la "Cuestión Cubana" 1959-1964*. Revista Historia. Universidad Católica de Chile. (1) 113-200.
  21. Fernandois, J. (2003). *The Persistence of Myth: Chile in the Hurricane of the Cold War*. Revista Estudios Públicos. Santiago Chile.
  22. Fernandois, J. (2005). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago. Chile.
  23. Fernández Rodríguez, A. (2019). *La movilización de 1975. El Ejército en la crisis con el Perú*. Anuario Academia de Historia Militar N°33, Santiago. Chile.
  24. Gallardo Puelma, A. (2003). *Crisis internacionales en Sudamérica: Teoría y Análisis*. ANEPE. Santiago. Chile.
  25. Harmer, T. (2011). *Allende's Chile & the Inter-American Cold War*. The University of North Carolina Press. Chapel Hill. USA.
  26. Harmer, T.; Riquelme, A. (2014). *Chile y la Guerra Fría Global*. Ril Editores. Santiago, Chile.
  27. Kruijt, D. (1991). *Perú: Relaciones entre Civiles y Militares 1950-1990*. En: Kruijt, D.; Torres-Rivas, E. *América Latina: militares y sociedad*. FLACSO. San José. Costa Rica.
  28. Kruijt, D. (2008). *La revolución por decreto. El Perú durante el gobierno militar*. Instituto de Defensa Legal. Lima. Perú.
  29. Leonov, N. (1999). *La Inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría*. Estudios Públicos 73: 38-40.
  30. Leyton, C. (2007). *La política de transferencia de armas de Rusia hacia el tercer mundo y América Latina*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE). Revista Política y Estrategia. 107: 58-84.
  31. Mardones, M. (2017). *La industria bélica chilena y los efectos del embargo norteamericano de armas en las crisis vecinales de Chile durante 1976 y 1982*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Academia de Guerra del Ejército. Santiago. Chile.
  32. Matthei, F.; Arancibia, P.; De La Maza, I. (2003). *Matthei: Mi Testimonio*. La Tercera -Mondadori. Santiago. Chile.

33. Mendoza, J. (2020). *El Acuerdo de Charaña bajo el fantasma de la guerra: La crisis de 1975, desde la triple perspectiva de percepción de amenaza de Chile, Perú y Bolivia*. Academia de Historia Militar. Santiago. Chile.
34. Meneses, E. (1982). *Competencia Armamentista en América del Sur 1970-1980*. Estudios Públicos, N°7. Santiago. Chile.
35. Milstein, T. (2000). *Chile-Perú: Al Borde de una Guerra, 1974*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), Santiago. Chile.
36. Montero, O. (1979). *El litoral boliviano. Resumen de la Historia Diplomática con la República de Chile*. Talleres Don Bosco. La Paz, Bolivia.
37. Morales Bermúdez, F. (2018). *Mi Última Palabra. Testamento Político del General Francisco Morales Bermúdez en conversación con Federico Prieto Celi*. Ediciones B. Lima. Perú.
38. MrMmancov (2016). *Programa En Defensa de la Patria. Entrevista al Capitán EP (r) Eloy Villacrez Riquelme*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NO-zHPDiPWI> (Revisado el 17 de octubre de 2022).
39. MrMmancov (2016). *Programa En Defensa de la Patria. Entrevista al General Wilson Barrantes*. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=Jm65q\\_UIoos](https://www.youtube.com/watch?v=Jm65q_UIoos) (Revisado el 17 de octubre de 2022).
40. Ortega, R. (2009). *Perspectiva histórica del imaginario disociador Chile-Perú*. Memorial de Ejército de Chile. 483:134-144. Santiago. Chile.
41. Pedemonte, R. (2020). *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973. Presencia soviética en Cuba y Chile*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.
42. Prudencio Lizón, R. (2011). *Historia de la negociación de Charaña: la más importante negociación del siglo XX sobre el problema marítimo boliviano*. Plurales editores. La Paz. Bolivia.
43. Revista de Marina. (1974). *Crónica. Jefe del Estado Mayor General de la Armada del Perú Visita Chile*. Revista de Marina. Valparaíso. Chile. Pág. 472-473.
44. Rodríguez Elizondo, J. (2004). *Chile- Perú. El siglo que vivimos en peligro*. Editorial Mondadori, Santiago. Chile.
45. Rodríguez Elizondo, J. (2022). *El guerrero que no quiso la guerra*. Columna Opinión. El Libero. Chile. <https://ellibero.cl/opinion/jose-rodriguez-elizondo-el-guerrero-que-no-quiso-la-guerra/> (Revisado el 17 de octubre de 2022).
46. Salgado, J.; Izurieta, O. (1992). *Las Relaciones Bilaterales Chileno-Peruanas Contemporáneas: Un Enfoque Realista*. Biblioteca Militar, Ejército de Chile, Olimpo Impresores. Santiago. Chile.
47. Toraberg, R. (1979). *Relaciones Económicas de la Unión Soviética con Países de Latinoamérica*. CEPAL. PROYECTO CEPAL/ÜNCTAD/PNUD-RLA/76/013.
48. Torres Laca, V. (2008). *Las armas de la revolución: armamentismo durante el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada 1968-1980*. Tesis para optar al Título de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Perú.
49. TVN (1998). *Informe Especial: 1978, el año en que vivimos en Peligro*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vrRpXYcmVRC> (Revisado el 17 de octubre de 2022).

50. TVN (2018). *Informe Especial: Los Años que vivimos en Peligro, 1975-1978*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DciXaqFEQ1w> (Revisado el 17 de octubre de 2022).
51. TVPERÚ (2016). *Sucedió en el Perú - Juan Velasco Alvarado*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0PQrxtQBuYM> (Revisado el 17 de Octubre de 2022).
52. Ugarte Díaz, E. (2011). *Chile – Perú. Como la idea de nación y los imaginarios condicionan la relación vecinal. 1883-1980*. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Internacionales. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
53. Ugarte Díaz, E. (2014). *La Guerra del Pacífico como referente nacional y punto condicionante de las relaciones chileno-peruanas*. Si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos. 14 (2): 159-184.
54. Ulianova, O. (2000). *La Unidad Popular y el Golpe Militar en Chile: Percepciones y análisis soviéticos*. Estudios Públicos, 79: 108-109.
55. Valdés, S. (1993). *El hombre que quería la guerra*. Revista Qué Pasa. N°1160 de 3 de julio de 1993. Chile.
56. Valdés, S. (1993). *Esperando la invasión*. Revista Qué Pasa. N° 1161 de 10 de julio de 1993. Chile.
57. Valdés, S. (1993). *Acosado por tres frentes*. Revista Qué Pasa. N° 1162, 17 de julio de 1993. Chile.
58. Valencia, R. (2021). *La prensa en los conflictos geopolíticos: El caso de Perú y Chile durante el gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975)*. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia. Universidad de Concepción. Chile.
59. Varas, A. (1982). *La Unión Soviética en la política exterior de América Latina: los casos de Chile, Argentina, Brasil y Perú*. FLACSO. Santiago, Chile.
60. Vargas Guarategua, J. (2014). *Bolivia y su aspiración de salida al mar por territorio chileno*. Revista de Marina. Armada de Chile. Valparaíso Chile. 6: 562-569
61. Velit Granda, J. (1995). *Política exterior del Perú durante el gobierno militar*. Agenda Internacional, 2(5): 51-62. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/view/7155>
62. Villanueva, V. (1971). *100 años del Ejército Peruano. Frustraciones y Cambios*. Editorial Juan Mejía Baca, Lima. Perú.
63. Villacrez, E. (2004). *¿Por qué no invadimos Chile?*. Serie Artículos Marzo / Junio. Diario Liberación. Perú.
64. Wilhelmy, M.; Durán, R. (2003). *Los Principales Rasgos de la Política Exterior Chilena entre 1973 y el 2000*. Revista de Ciencia Política. 23 (2): 273-286.
65. Zapata, A. (2018). *La Caída de Velasco. Lucha política y Crisis del Régimen*. Taurus. Perú.
66. Zimmermann, A. (1995). *Perú y Chile al borde de la guerra*. Serie Artículos Mes Septiembre. Diario La República. Perú.